

# Análisis semiótico de la magia en el satanismo a partir del primer capítulo del libro “Que la muerte espere” de Germán Castro Caycedo

María José Méndez-Gaitán<sup>1</sup> 

## RESUMEN

El presente artículo se plantea a partir de un proceso de deconstrucción del objeto, en este caso, la primera historia del libro “Que la muerte espere” de Germán Castro Caycedo, publicada en 2005. Allí, se desglosa la clasificación de elementos cruciales en la narración, a la par de un análisis semiótico; posteriormente, presenta un sentido y significado de la magia en el satanismo, con personajes que conforman esta comunidad, donde el esoterismo juega un rol de convicción, autoconocimiento y manipulación a temas como: la rebeldía, la brujería y el suicidio; considerados como *tabú* en la actualidad. Para finalizar, a partir de la aplicación de métodos científicos conjugados a la semiótica, se exponen los signos y símbolos que se relacionan por medio del rechazo a todo tipo de autoridad que subyuga la libertad individual del ser.

**Palabras clave:** Apreciación; Cultura, Magia, Rebeldía, Satanismo, Semiótica.

<sup>1</sup> Estudiante de Comunicación Social, semillerista de Cinco Sentidos, Universidad de Boyacá

**Autor de correspondencia:** [mjmenendez@uniboyaca.edu.co](mailto:mjmenendez@uniboyaca.edu.co)

**Fecha de recepción:** 2021-12-08

**Fecha de aprobación:** 2022-03-14

### Cómo citar:

Méndez-Gaitán, M. J. (2022). Análisis semiótico de la magia en el satanismo a partir del primer capítulo del libro “Que la muerte espere” de Germán Castro Caycedo. *Revista Cubun*, 2(3), pp. 10-21 doi: 10.24267/cubun.719

## Semiotic analysis of magic in satanism based on the first chapter of the book “Que la muerte espere” by Germán Castro Caycedo

### **ABSTRACT**

This article arises from a process of deconstruction of the object, in this case, the first story of the book “Que la muerte espere” by Germán Castro Caycedo, published in 2005. There, the classification of elements is broken down. crucial in the narrative, along with a semiotic analysis; later, presents a sense and meaning of magic in satanism, with characters that make up this community, where esotericism plays a role of conviction, self-knowledge and manipulation of issues such as: rebellion, witchcraft and suicide, considered as taboo today. Finally, from the application of scientific methods conjugated to semiotics, the signs and symbols that are related through the rejection of all types of authority that subjugate the individual freedom of being are exposed.

**Key words:** appreciation, culture, magic, rebellion, satanism, semiotics.

Analyse sémiotique de la magie dans le satanisme basée sur le premier chapitre du livre  
“Que la muerte espere” de Germán Castro Caycedo

## RÉSUMÉ

Cet article est issu d'un processus de déconstruction de l'objet, en l'occurrence, le premier récit du livre “Que la muerte espere” de Germán Castro Caycedo, publié en 2005. Là, la classification des éléments est décomposée, cruciale dans le récit. , accompagné d'une analyse sémiotique ; plus tard, présente un sens et une signification de la magie dans le satanisme, avec des personnages qui composent cette communauté, où l'ésotérisme joue un rôle de conviction, de connaissance de soi et de manipulation de questions telles que : la rébellion, la sorcellerie et le suicide, considérés comme tabous aujourd'hui. Enfin, à partir de l'application de méthodes scientifiques conjuguées à la sémiotique, sont exposés les signes et les symboles qui sont liés par le rejet de toutes les formes d'autorité qui subjugent la liberté individuelle d'être.

**Mots-clés** : appréciation, culture, magie, rébellion, satanisme, sémiotique.

El siguiente análisis está enfocado en la comprensión de ciertos temas que aún hoy en día son considerados tabú en la sociedad, a partir de ello, se pretende la búsqueda de ciertas conclusiones, que permitan dar pie para entender lo que engloba prácticas tales como el satanismo. Una cultura alejada de los valores tradicionales, temas como el tiempo, la resistencia y la imposición frente a los grandes grupos sectarios impuestos al colectivo, han zanjado un terreno para la estética, los valores del individuo y el comportamiento social se desenvuelvan a un costo socavado, a un así, por la manipulación de los más jóvenes.

Se evidencia durante el análisis de este capítulo del libro, apoyado en el modelo de análisis de prácticas semióticas de Greimas, la importancia de la rebeldía de los más jóvenes, de aquellos que se encuentran en una constante revolución en su ser, mente y cuerpo. La búsqueda por encajar en la sociedad marchita la individualidad y la esencia misma de los más vulnerables, en este caso, se encuentra en el satanismo un estilo de vida subalterno al tradicional e impuesto por los paradigmas.

### ANÁLISIS FIGURATIVO

A partir del libro "Que la muerte espere" de Germán Castro Caycedo, se puede encontrar el primer acercamiento a la práctica del satanismo en la cotidianidad, narrado desde la reconstrucción del espacio sociocultural de Adriana, una chica de 23 años que comete suicidio.

En un primer acercamiento, se habla de una temporalidad que abarca la construcción crónica de

los hechos, a su vez, los detonantes que la llevaron a su desenlace. En primera instancia, brinda la autopsia de Adriana, que constituye de primera mano las pistas que posteriormente ayudan al lector a armar este rompecabezas de pensamientos.

Para comenzar, el análisis semiótico, el tema sociocultural envuelve la lectura, al notar la construcción simbólica de los padres de Adriana en la búsqueda de "limpiar" las energías pesadas dentro de su casa luego del suicidio. Castro Caycedo menciona (2005), "Señora - le digo a la madre- saque usted de aquí todo lo que pertenezca a Adriana, regálalo, bótelo, dónalo, pero no se quede con nada que haya pertenecido a su hija" (p. 21). En ese sentido, su habitación y el aura que esta emana, se convierte en un espacio donde, como centro de representatividad, desprende la rebeldía y el oscurantismo de su biblioteca con textos como "La Biblia Satánica", "Habla Satán" y "Rituales Satánicos" de LaVey.

A partir de ello, se empieza a vislumbrar la composición en forma y en fondo de los elementos componentes de lo que Merleau-Ponty llamó fenomenología, para hablar de una experiencia que vincula con el mundo, al que nuestro cuerpo pertenece, como el centro de la significación de las experiencias (González y Jiménez, 2011). Así, exponer cómo el suicidio de un hijo o hermano, altera la forma de percibir y de simbolizar el mundo en sistemas organizados de significado.

Otro aspecto importante a tener en cuenta durante este análisis, es la noción de tiempo; es primordial en la narración para saber lo acontecido en la investigación del suicidio de Adriana, socavan-

do aspectos como la localización temporal de los personajes, donde los actores cercanos-Juan Carlos, Enrique, Carolina y los padres de Adriana-, reconstruyen los últimos meses de la joven; así mismo, anuncian los factores que propiciaron estos cambios, aquellas proyecciones del sujeto que se dejaron al olvido y, a la par, de los que la rodean, que cambiarían así, su concepción de mundo.

Al recapitular la fenomenología de Merleau-Ponty, no se puede desligar la importancia del cuerpo en relación directa con el espacio, debido al plano psicofisiológico que juega un rol crucial para la percepción mental del lugar y cómo se desencadena la historia. La participación de actores antropomorfos, como los anteriormente mencionados, apelan a sus visiones de mundo y conocimientos, proyectan así, un juicio de valor en torno al suicidio de Adriana, sin omitir la compasión que manipula al lector.

Estos aspectos, anteriormente desglosados, aportan a esta investigación semiótica uno de los primeros peldaños del análisis, donde se tienen en cuenta cosas como Adriana como objeto de representación, su familia y amigos como lo primeros juicios de valor sobre el suicidio de ella y lo que llevó en sí a Adriana a llevar a cabo el hecho.

## **14 ANÁLISIS NARRATIVO, TEMÁTICO Y ACTANCIAL**

En segunda instancia, en el libro se hallan procesos narrativos que integran las temáticas específicas por desarrollar de los actantes, donde Adriana, como foco de interés particular, representa el hilo conductor de la historia. Una joven de 22 años que

pasa por una cadena de hechos, donde luego de varias transformaciones para cumplir un rol actancial, donde la importancia del ser y del hacer del actor, ayudan a que este ejecute acciones positivas o negativas consigo mismo (Greimas y Courtes, 1990). Para luego así, hablar de cómo Adriana llega a la conclusión de cometer suicidio en su casa, mientras los miembros de su familia están presentes en el lugar.

El suicidio pasa a convertirse en el hilo conductor del capítulo, donde más personajes se entrecruzan con la historia, forman una trama de narraciones y visiones de mundo, donde la continuación del relato, con prácticas de la mano del satanismo y la magia que engloba a este, donde Adriana, actriz principal, se ve afectada por las mismas, esta condiciona así su actuar y la percepción de los demás, se ve alterada por las prácticas que tiene, dónde existe un proceso de deconstrucción del ser para dotar prácticas culturales, como la magia y el satanismo, de un significado (Derrida, 1997). Se resalta a lo perceptible por los cinco sentidos del actante y a la par, ese proceso se activa en su entorno, donde varía la etiqueta que se tiene de la persona en cuestión.

Como segundo actante está al hermano de Adriana, Juan Carlos, se llega a clasificar como un sujeto judicator en la historia, aunque también se puede tomar como un sujeto destinador y manipulador porque acompañó y fue testigo de los años y decisiones de Adriana; no se desliga el vínculo de sangre, este actor puede interferir en su hermana, o sancionar juicios de valor de ella, al no moverse en el mismo entorno cultural, los pensamientos y conclusiones a los que llega eran diferentes, puntos

medios o líneas entre estos dos sin cruzar, pero también, él sanciona su punto de vista en el actuar de su hermana. Castro Caycedo menciona (2005):

Hay un pensamiento de Adriana escrito el miércoles aquel (...) Es este:

No molestes a nadie. Si alguien te molesta, pídele que se detenga. Si no lo hace, destrúyelo.

- Yo creo que Adriana destruyó la corrupción, que para ella eran nuestros padres, destruyéndose a ella misma. (p.74)

Adriana poseía ideales distintos a partir de una racionalización de la realidad diferente a la de su familia, en el grupo de satanistas, tenía a su par de hermanos de sangre, más conocidos por su familia como sus amigos, Enrique y Carolina, quienes fueron los últimos en ver con vida al actante principal; la necesidad o la búsqueda de una identidad diferente a la propuesta por sus padres o por la sociedad, se ve reflejada en el satanismo.

Es importante tener en cuenta que, el satanismo no es una práctica única y exclusivamente al sacrificio y la vanagloria Satanás, sino como una situación donde esta figura y objeto de valor que es antisistema, se usen como un símbolo al rechazo a toda índole de autoridad, una búsqueda de independencia y libertad de pensamiento, y acción (LaVey, 1969). Con ello, se busca el rechazo a las crisis políticas y sociales del país, en este caso de Colombia, dando así, una vista más amplia de aquellos conceptos y de significados que Adriana empleaba en sitios de reunión con sus colegas.

Como un subobjeto a desglosar dentro de este apartado, están presentes los antisujetos de la ecuación, Adriana y sus padres son los actores en este apartado primordial para el entendimiento de este análisis.

Como sujetos decisivos, los padres de Adriana toman un rol de antisujeto judicator y de sujeto destinador manipulador, porque estos dos actores, se encargaban de juzgar las acciones de su hija sin reparar en las decisiones, llevándola a actuar de dicha manera, cegados por el estatus social que ocupaban en la alta sociedad bogotana. Estos particulares personajes se convierten en un obstáculo para las elecciones de Adriana, juzgando y dando valor a los caminos que tomaba, donde buscaba el consuelo y la manera de ser escuchada, en conjunto con una práctica con el satanismo y la magia que engloba, Castro Caycedo señala (2005), "Mire: esas son ideas comunistas (...) gente de bien como Adriana cae en semejante trampa. (...) ellos no saben qué es bueno ni qué es malo y, lamentablemente, ella se tragó el cuento" (p. 62)

Pero, ¿por qué Adriana entra a ser juez y parte del análisis? ¿Cómo entra a participar dentro de esta clasificación por igual? ¿Por qué es tan importante clasificarla con dichos términos dentro de un desglose semiótico?

La actriz principal que representa está enmarcada en un camino centrado y sin más obstáculos que sus padres, se equivoca en ese primer acercamiento, Adriana es su propio verdugo al someterse a su familia, de las condiciones impuestas que esta le proponía, al utilizarla como un objeto en los negocios del padre y objeto para a las nuevas

invenciones de aristocracia para la madre. Adriana tuvo todas las posibilidades de salir de la familia y escapar sin dejar rastro alguno, aunque su rebeldía fuera parte de su personalidad e identidad como ser humano, único y con un raciocinio congruente, nunca se fue del lado de sus padres, siendo así su propio obstáculo para salir, causándose a sí misma la destrucción, un estado masoquista en búsqueda de pilares aún más fuertes de rebeldía dentro de una familia disfuncional y acomodada a la corrupción del ser.

Adriana se convirtió, así misma, en esta ecuación, no solo como la satanista rebelde que buscaba un cambio a través del romper esquemas y paradigmas impuestos por su familia por medio del satanismo y la magia, sino además de un rechazo completo a todo sistema de reglas tradicionales de la mano de la concepción del ser satanista (La-Vey, 1969). Sino, a la par, como una adolescente en crisis de identidad que tomó la decisión de destruirse a sí misma en un acto suicida, para protestar contra el actuar de sus padres y a su vez, la sociedad en general, amparados en el hecho que Juan Carlos, da la valoración que ella haría lo posible por ir en contra de los designios y opiniones de sus padres, ya que estos, poco o nada sabían de ella y su actuar, Adriana encontró, con la anarquía que el satanismo propone, una nueva forma de destrucción.

Como propone el modelo de análisis de prácticas semióticas, toda narración se condiciona por diferentes aspectos, que hacen que la lectura sea más interesante y que a la hora de analizarla, se entienda mejor el porqué de ciertas acciones (Greimas y Courtes, 1990).

Según esto, principalmente, se puede apreciar dentro de la narración la manipulación, a partir de unos comandos del hacer, que programan de manera verbal que el sujeto haga o deshaga a partir de la utilización de modos operativos que condicionan las acciones que este tenga con su entorno, Castro Caycedo menciona (2005), "Queríamos que algún día fuera una persona respetable como su papá" (p.61). Su actuar se ve aludido por las percepciones de sus padres y los estándares de grandeza que profesan con comentarios despectivos de su actuar.

Adriana se ve atada a partir de lo que es la seducción, la tentación y la provocación, pero sin dejar de lado también la automanipulación que va de la mano del satanismo.

Por su parte, la seducción engloba todo aquello que busca la exaltación de las competencias que posee el otro. Esto hace que las cualidades que tiene un sujeto sean sus debilidades. Adriana al ser una persona que buscaba perseguir sus deseos más personales, que la hacían auténtica tanto en su forma de ser como en su identidad, encontró refugio en el satanismo y la magia, donde la posibilidad de ser ella misma y de enaltecer sus capacidades individuales, la llevaron por este camino donde podía desarrollar sus habilidades sin la preocupación del pensamiento de los demás, ser ella misma, en el libro Castro Caycedo menciona (2005), "(...) Por ejemplo, aquella noche Adriana vibraba. Siempre fue igual" (p.65).

Por otra parte, la tentación juega un rol importante en la manera en que Adriana llega a la decisión de entrar al satanismo, no como una circunstancia de

lectura, sino como un estilo de vida, donde el ofrecimiento que tiene este modo operativo, causa en el manipulado la necesidad de poseer o adquirir aquello que no tiene fuera de dicha práctica cultural o producto cultural; en este caso, la aceptación y el rechazo a los paradigmas que impone su familia, a partir del escudo de pertenecer a la alta sociedad bogotana y lo que esto conlleva, enuncia Castro Caycedo (2005), "(...) Se acabó, no voy a seguir permitiendo que me uses con tus amigotes como si yo fuera una prostituta. ¡No más!" (p.29).

Pero explicado todo esto, ¿cómo ligar la automanipulación dentro de los condicionantes de las actitudes y decisiones de Adriana? ¿Cómo una persona tan consciente y distante de todo tipo de canon impuesto, puede llegar a tener un alter ego que cambia por completo su forma de actuar y ser?

Se parte, de que ella perseguía sus ambiciones, pero era su propio obstáculo para salir del yugo de sus padres dentro de su casa, algo la cohibía del hecho de salir y era ella misma, sus acciones impartían la intención de que sus padres notaran los cambios que realizaba, esas pequeñas cosas que, de la mano del satanismo y la brujería, hacían de Adriana un foco de automanipulación con la intención de ser ella la que causara un impacto, positivo o negativo, en sus padres a partir de cambios autoimpuestos, en el libro Caycedo menciona (2005), "(...) El diablo puede ofrecerle a uno muchas cosas a cambio del alma, como la riqueza, que no me importa un pito, pero sí la felicidad" (p.29).

Como tercer apartado, esto lleva a las competencias, se encuentran esas capacidades que permiten que los sujetos tomen la decisión de ejecutar acciones en consecuencia a una meta en específico, aquí se encuentran todas las condiciones que hacen posible que los sujetos hagan posibles sus deseos, sus ambiciones y todo aquello que anhelan de manera casi que desesperada (Greimas y Courtes, 1990).

Cabe señalar los tres niveles de competencias: en un principio lo cognitivo, aquello que engloba lo conceptual, ese saber sobre el mundo, donde los actores anteriormente planteados, constituyen un conocimiento teórico, sobre lo que es el satanismo y la magia, a la par de cómo este se mezcla con Adriana, Enrique y Carolina, pero también el conocimiento que posee Juan Carlos sobre lo que hacía su hermana y lo poco o mucho que sus padres sabían.

Le seguiría lo modal, lo que tiene que ver con el hacer, ese conocimiento que Adriana, Enrique y Carolina tienen, que se pone en práctica a la hora de hacer el ritual en el último viernes con vida de Adriana, donde durante la invocación de compasión saben qué rol tienen durante el rito, donde la lectura, la excitación del momento y la adrenalina, marcan el procedimiento mágico y personal con la seguidilla de pasos en el acto ritual, en el libro Castro Caycedo menciona (2005):

¿Cómo es el ritual? Bueno. Antes de entrar en la cámara nos vestimos como es nuestra costumbre: los hombres con túnicas negras, algunos con capuchas hasta los hombros para cubrir la cara (...) Las mujeres no. Ellas tienen otro rol. Ellas van con

ropa muy sensual (...) Otras no llevan blusa, otras no llevan falda ni medias. (p. 65).

Y en cuanto a lo potestativo, hace referencia al poder hacer, lo fuera de mí, aquello que posibilita "materializar" mi conocimiento, en este caso, sin la casa ritual y sus especificaciones, no podría llegar a hacerse la invocación de compasión que pidió Adriana como último deseo a su grupo satanista, en el libro Castro Caycedo menciona (2005), "(...) Mejor dicho, es una casa puesta allí para que algún día viniéramos nosotros" (p.64).

Por su parte, a la hora de hablar de los modalizadores, se hace referencia a las cuatro etapas que conforman este nivel de análisis semiótico, se aprecia cronológicamente, como la autodestrucción de Adriana, estaba condicionada e iba por etapas de realización (Greimas y Courtes, 1990).

En primera instancia, los virtualizantes, donde parte la motivación y la intención del sujeto, impulsado por el querer y el poder. Adriana entra en el satanismo y la magia impulsada por el querer ser libre de la opresión de las costumbres tradicionales. Castro Caycedo menciona (2005):

Como en el satanismo creemos básicamente en nuestros instintos de la carne, o sea, lo opuesto a la espiritualidad (...) Eso quiere decir que nosotros les respondemos a las demás religiones con la carne. ¿Sabe por qué? Porque ellas volvieron pecado los instintos naturales de nosotros los seres humanos (pp. 65-66).

Lo actualizante, donde se desprenden las competencias acompañadas del saber y del poder se

le suman a lo anterior, dando como resultado el hecho de que nuestro sujeto empiece a instruirse sobre estas prácticas ritual, donde adquiere la capacidad de tener el conocimiento necesario para poner en práctica lo que está aprendiendo, juntándose con personas que la pueden ayudar a ahondar más en el tema, Castro Caycedo menciona (2005):

Nosotros utilizamos cualquier símbolo fálico (...) Adriana siempre llevaba una zanahoria (...) interpretaba la zanahoria como un símbolo fálico (...) Ese conejo es un bisexual, un travesti y, además, un violento... pero me gusta, porque su papel de corrupto es una imagen perfecta de esta sociedad (p. 70).

Por otra parte, los potencializadores, el creer que el cambio es posible, el tener el convencimiento de que a partir de estas prácticas el paradigma puede cambiar, sin saber aún si para bien o para mal, pero sí asegurando la confianza suficiente para intentar el cambio, Castro Caycedo menciona (2005), "Ella pedía que terminara su soledad y pedía que desapareciera la compañía de sus enemigos. En ese momento empezó a llorar" (p.71).

Por último, el modalizador realizante, da la noción del proceso, en este caso su culminación, ejercen el hacer y el ser en este método, donde la cadena lógica conformada por los modalizadores entra a su etapa final, donde en este caso, Adriana hace parte ya de un grupo satanista en el cual la magia juega un rol importante, sin dejar de lado el conocimiento, la rebeldía, la búsqueda de romper esquemas y el estar contra el sistema tradicional impuesto por su familia, son una realidad apreciable y tangible (LaVey, 1969).

La identidad de Adriana se desarrolla aún más con el descubrimiento de su lugar dentro del satanismo y la magia, transforma su formación haciendo parte de un colectivo donde siente que puede ser ella misma.

Aprende sobre cómo llevar a cabo un ritual, entiende los conceptos y el metalenguaje de la práctica, estos hacen que reafirme quien es dentro de su rebeldía y comprometida con la causa que al fin ha dejado aflorar su Yo verdadero, pero al costo de una degradación del ser perjudicando su visión de cómo el satanismo y la magia desde un plano sociocultural trastocan su actuar y dan cabida a la automanipulación y el nacimiento de Adriana como su antisujeto destinador manipulador, menciona Castro Caycedo (2005), "(...) vi al Diablo. Él me preguntó por qué estaba tan triste, le conté y me prometió ayudarme fuera lo que fuera, pero tenía que ir de su mano" (p. 31).

### ANÁLISIS AXIOLÓGICO

En la concepción axiológica, donde las estructuras fundamentales se entienden respectivamente, desde un sistema de valores que estructuran los discursos de los actantes (Greimas y Courtes, 1990). En este análisis, los valores principales son los éticos, donde el bien y el mal juegan un papel importante.

Visto desde el término de la catástrofe considerada, desde la matemática donde se abordan situaciones en las cuales cierto fenómeno cambia de manera brusca el comportamiento de los actantes (Thom, 1981). Dando pie a una discontinuidad en lo estable, en este caso el suicidio de Adriana y

cómo influye, fenomenológicamente, a la manera de experimentar el mundo de sus familiares y amigos.

Así, es como el actante principal, determina desde su concepción lo correcto dentro del satanismo, como su entorno la oprime y pretende encaminar a un sujeto que simplemente no es ella, cambia su actitud, condiciona sus acciones y por último, llega a la conclusión de que la destrucción del ser, es su último camino, menciona Castro Caycedo (2005), "(...) Adriana me dijo: "No puedo vivir con ese espejo frente a mí" (...) cuando escuche el disparo entendí perfectamente (...) el espejo fue lo que terminó por arruinarle la vida a Adriana" (p. 18).

### CONCLUSIONES

A modo de conclusión, queda preguntarse si desde lo esencial, propuesto por Merleau-Ponty, Adriana al indagarse y buscar una manera de cambiar el paradigma, tuvo en cuenta las industrias culturales y las dinámicas de estas, es decir, las creaciones, transformaciones y recreación de líneas ideológicas que parecían en un comienzo ser puras y que ya no lo son, aquellas propuestas en la modernidad líquida descrita por Bauman (2003), que cambian por completo lo sólido, lo tal vez conocido, y que nos dejan a expensas de aquello que puede manipular a su antojo, como en este caso, buscar tanto el cambio, que el satanismo y la magia se convierten en un instrumento de destrucción y, a la par, como la magia en el satanismo, desde una concepción sociocultural, moldea a los jóvenes prometiéndoles la posibilidad de la felicidad en las decisiones arbitrarias y sin mediación alguna.

El satanismo se puede llegar a clasificar mejor como una disposición, que como una religión, ya que esta se ocupa activamente de todas las facetas de la existencia humana y, no únicamente, de los así llamados aspectos espirituales, a la par que como se enunció en apartados anteriores, se debe considerar al satanista como una persona que rechaza incluso la adoración al Diablo, de hecho, alguien como Adriana, constituye un claro rechazo de toda forma de adoración como un componente deseable de la personalidad (LaVey, 1969).

Esta corriente es mucho más que una religión, es un estilo de vida, un pensamiento que desprende todo tipo de imaginarios de lo que se considera la libertad absoluta del ser, el sentimiento de plenitud e incluso la anarquía total presente en el ser que es oprimida por la sociedad en plano siglo XXI, como enuncia Michael A. Aquino en la introducción de la Biblia Satánica (1969):

El satanismo defiende la libertad sin restricciones, pero solo hasta el punto que las preferencias propias no violen las de otros. Cabe anotar, que el satanismo es una filosofía del individuo, no de las masas. No existen declaraciones políticas colectivas a excepción de la advertencia de Crowley: "El más grave de todos los 'pecados' es el autoengaño".

Considero, que los grupos culturales con ideologías marcadas, pueden socavar en nuestros pensamientos, al mismo tiempo condicionar nuestro accionar, dando pie a situaciones donde, personas como Adriana, puede hacer hasta lo inimaginable por perseguir sus instintos, aunque ello implique la autodestrucción y eliminación del ser, esto se puede evidenciar con la concepción de Schopen-

hauer sobre el hecho de que nuestra mera existencia es dolor, como enuncia Daniel Mundo en el siguiente apartado, "Si nuestra existencia no tiene por fin inmediato el dolor, puede afirmarse que no tiene ninguna razón de ser en el mundo" (p. 24).

Este dolor constante que enmarca su corta vida de 23 años a la hora de su suicidio, dejó tantos elementos semióticos y primordiales para un análisis de lo que puede implicar una corriente como lo es el satanismo, una ideología que le brindó a Adriana la posibilidad de llevar a cabo sus ideales de una manera más amplia, expandir sus deseos de ser escuchada, cambiar el panorama de los paradigmas que su familia quería imponer, para a través de la muerte dejar el precedente de ser algo más que un instrumento, ser que se aceptaba tal cual acabando consigo mismo, menciona LaVey (1969):

El satanismo es la única religión conocida por el hombre que acepta al hombre tal como es, y promueve la idea de convertir algo malo en algo bueno, en lugar de hacer el mayor esfuerzo posible para eliminar lo malo (p. 61).

Es por ello que, se puede entender a Adriana, como un actante que conocía su existencia como un dolor constante y, a la par, estaba en la búsqueda de su felicidad y de ser alguien diferente, estar fuera de un sistema de valores y de judicaciones provenientes de su familia. La actriz principal optó con acabar el dolor que significaba la vida, de hallar entre su rebeldía la opción del suicidio, como una lección a aquellos que en algún momento solo la veían como un fracaso, menciona Castro Caycedo (2005):

No hay duda que el mensaje escrito con letra muy clara, dejado por ella sobre la mesa de noche, paso tan impune ante sus ojos, que el fiscal se le escapó transcribirlo completo: es una lástima que la corrupción y la estupidez no duelan. Si dolieran, Colombia sería un alarido. (p.14)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anton, L. (1969). *La Biblia Satánica*, <https://superduque777.files.wordpress.com/2018/06/13-la-biblia-satc3a1nica.pdf>
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Caycedo, G. (2005). *Que la muerte espere*. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/1c4JOEHLb8FOhWe0ILPQfFzuU-zAr-EYKh?usp=sharing>
- Derrida, J. (1997). Una filosofía deconstructiva. *Zona Erógena*, 35, 1-10.
- Greimas, A. J., Courtés, J., Aguirre, E. B., & Carrión, H. C. (1991). *Semiótica: diccionario razonado de la teoría del lenguaje (Vol. 2)*. Madrid: Gredos.
- González, R. A., & Jiménez Tavira, G. (2011). Fenomenología del entrecruce del cuerpo y el mundo en Merleau-Ponty: Phenomenology of the Intersection between Body and World in Merleau-Ponty. *Ideas y valores*, 60(145), 113-130.
- Mundo D. (2010). *Los dolores del mundo*. Arthur Schopenhauer. Recuperado de <http://sequitur.es/wp-content/uploads/2010/09/los-dolores-del-mundo.pdf>
- Thom, R. (1981). Teoría de Catástrofes y Ciencias Sociales: una entrevista con Rene Thom. *realizada por JL Rodríguez Hiera*, *El Basilisco*, ns, 13.